

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

The relationships inside the organized supporter group esquadrão colorado: “Organized supporter isn’t a vagabond!”.

Barreto Nascimento, Gicelma.

Cita:

Barreto Nascimento, Gicelma (2011). *The relationships inside the organized supporter group esquadrão colorado: “Organized supporter isn’t a vagabond!”*. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-052/6>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRwr/TAb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PROBLEMAS ÉTICOS EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN DE LA CLÍNICA PSICOANALÍTICA: HORIZONTES E INTERROGANTES

Bareiro, Julieta
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo tiene como propósito indagar cuáles son los fundamentos de la investigación en el psicoanálisis. Estos pueden formularse en base a tres interrogantes: ¿qué se investiga en psicoanálisis? ¿cómo? y ¿por qué? Si se toma las aspiraciones científicas de Freud como el punto fundacional de su práctica, éstas emergen bajo la égida de una técnica particular. La misma se orienta a la posibilidad de acceder a la realidad del inconsciente como articulador del padecer sintomático. Esta técnica no puede ni debe pensarse desprendida del horizonte ético en el que se enmarca, en la medida que orienta no sólo la dirección de la cura sino la posición misma del analista.

Palabras clave

Ética Investigación Clínica

ABSTRACT

ETHICAL ISSUES IN THE FIELD OF CLINICAL PSYCHOANALYTIC RESEARCH: HORIZONS AND QUESTIONS

This research aims to investigate what are the fundamentals of research in psychoanalysis. These can be formulated based on three questions: What is research in psychoanalysis? How? and why? Taking Freud's scientific aspirations as the foundational point of their practice, they emerge under the aegis of a particular technique. It is focused on the possibility of accessing the reality of the unconscious as the articulator of developing symptomatic. This technique can not be thought detached from the ethical horizon in which it is part, to the extent that guides not only the direction of the treatment itself but the position of the analyst.

Key words

Ethics Research Clinical

1. Qué se investiga en psicoanálisis

Para responder a esta pregunta es necesario establecer cuál es el corpus teórico en el que descansa la teoría y la práctica. Algunos autores como Assoun (Buenos Aires, 2005) rescatan la hipótesis del inconsciente como el primer "Schibboleth" del psicoanálisis. Esta metáfora fue introducida por Freud en el *Yo y el Ello* para señalar la "primera palabra" cuya fuerza conceptual estructura el edificio teórico de la clínica psicoanalítica. En el propósito de fundar una ciencia entre las otras ciencias, Freud recurre a la hipótesis del inconsciente para ubicarla como piedra angular del campo propiamente analítico:

"Lo inconsciente nos pareció al comienzo un mero carácter enigmático de un cierto proceso psíquico, para nosotros significa algo más: es un indicio de que ese proceso participa de la naturaleza de una cierta categoría psíquica, de la que tenemos conocimiento por otros y mas importantes caracteres, y pertenece a un sistema de actividad psíquica que merece nuestra mayor atención" (Freud, 2006: 277)

En ese artículo Freud señala una serie de niveles sobre la organización de este concepto. El mismo podría distinguirse así:

a) En un nivel descriptivo, la representación inconsciente accede a la conciencia con la misma facilidad de desaparecer de ella, otorgándole así un carácter latente de la que sólo es posible percatarse mediante *indicios*: "Una representación inconsciente es una que nosotros no nos percatamos, a pesar de lo cual estamos dispuestos a admitir su existencia *sobre la base de otros indicios y pruebas*" (Freud, 2006:272)

b) En un nivel dinámico, resalta el rasgo eficiente de la representación inconsciente de la cual provienen todos los síntomas. Este rasgo tiene una naturaleza activa de una fuerza tal que hecha por tierra cualquier prejuicio de lo latente como lo débil en oposición a lo consciente como lo fuerte. Esta subversión terminológica va a constituirse como la base la clínica de la neurosis.

c) En un nivel sistémico, lo inconsciente tiene un significado mucho más extenso que el de una propiedad. Es, por el contrario, el sistema que se da a conocer por el "signo distintivo de ser inconscientes los procesos singulares que lo componen" (Freud, 2006:277). Para Freud este nivel va a organizarse como el más importante dentro del campo psicoanalítico al punto tal que propone una sigla (*Incc.*) para distinguirla.

En relación a este tercer nivel Assoun entiende que lo

propio del psicoanálisis es “la tesis de un sistema psíquico específico, calificable como inconsciente” (Assoun, 2005:93). Esta razón va a instituirse en el corpus freudiano como un sistema que señala el camino hacia la metapsicología, englobando tanto los rasgos descriptivos como los económicos en su dimensión topológica estructural. En este sentido, no sólo existen procesos inconscientes, sino también un régimen psíquico inconsciente. Todos los autores que siguieron los postulados freudianos tales como Klein, Winnicott y Lacan desarrollaron sus aportes a partir de esta premisa fundamental.

La pregunta que sigue en función de lo antedicho es que si el psicoanálisis propone un objeto específico de su estudio, cual será el método de acceso a la realidad del inconsciente. Es decir, poder determinar cual es la heurística que define la especificidad del campo analítico.

2. Cómo se investiga en psicoanálisis

El método psicoanalítico ha sido de difícil dilucidación. Ello llevó a que numerosos autores tales como Strenger (1991), Grünbaum (1984), Habermas (1968) y Ricoeur (1974) entre otros se preocuparan en sus investigaciones del estatuto epistemológico del psicoanálisis.

Una vía metodológica que resulta sumamente interesante y reveladora lo explica Schenquerman (1998) a partir del modelo del paradigma indiciario. Este modelo, según lo plantea el autor, fue desarrollado por Carlo Ginzburg en su intento de encontrar métodos comunes a disciplinas tan diversas como la autenticidad de la obra de arte de Morelli, la resolución de casos criminales de la literatura de Conan Doyle y el tratamiento psicoanalítico de Freud. Lo que tienen en común todos ellos es que más que posar la mirada sobre lo obvio, lo llamativo o lo dicho se interesan por indicios, señales, huellas, marcas triviales que revelan lo más auténtico de la producción humana, imposible de copiar, reproducir o forzar. Esto lleva, por ejemplo, a que en la obra de arte se autentifique por rasgos secundarios como el dibujo de una oreja o el pliegue de un lienzo y a que el criminal de Conan Doyle sea descubierto por marcas de la autoría de sus actos. A través de sus actos fallidos, el paciente freudiano, por su parte, señala la insistencia de la realidad de lo inconsciente. Así se plantea un paradigma que remite a lo conjetural. Éste no se resuelve por algo cuantificable, medible, o repetible. Se trata de descubrir, revelar o señalar como significativos elementos irrelevantes del discurso del paciente. Estos elementos, según Schenquerman “no se tratan de un resumen de la experiencia. Lo indiciario pone algún tipo de valla, algún tipo de coto al furor hermenéutico en que podría devenir el psicoanálisis. El exceso de atribución de sentidos es fracturado por indicios que rompen con la certeza y marcan otra dirección posible” (Schenquerman, 1998: 2).

2.2 Metodología y ética

Este modelo del paradigma indiciario retoma la manera en que Freud plantea el acceso a lo inconsciente. En su obra nunca ha demostrado pretensiones de cuantificar

el psicoanálisis, como tampoco atribuir el sentido del discurso a partir del modelo de lo que debería ser la “vida buena” del paciente. Por el contrario, Freud utilizó la figura del analista como un cirujano para señalar la posición ética no moralizante de su labor. Esta relación entre ética y psicoanálisis no es un tema menor. La particularidad de la praxis analítica llevó a, como plantea Klimovsky, Dupetit y Zysman a “el establecimiento cada vez más riguroso del setting analítico, incluyendo la regla de abstinencia en su concepción más amplia, obligó a plantear una normativa, una serie de reglas y prescripciones que aunque sea a título de asegurar la cura, empezaron a señalar lo que está bien y lo que está mal en un tratamiento” (Klimovsky, Dupetit y Zysman, 1992, 66). En este sentido, pese a cierta interpretación en el que la ética respondería a fundamentalmente a mociones superyoicas, la posición del analista-investigador no puede ser pensada por fuera del horizonte ético que conlleva su técnica. Etchegoyen así lo entiende al decir: “Así como hay correlación estricta de la teoría psicoanalítica con la técnica y con la investigación, también se da en el psicoanálisis, en forma singular, la relación entre la técnica y la ética. Hasta puede decirse que la ética es una parte de la técnica o, de otra forma que lo que da coherencia y sentido a las normas técnicas del psicoanálisis es su raíz ética. La ética se integra en la teoría científica del psicoanálisis no como una simple aspiración moral sino como una necesidad de su praxis” (Etchegoyen, 1986: 27)

Así se comprendería que no puede existir ni investigación ni clínica psicoanalítica que no se cifa a determinados principios y reglas, tal como lo sostiene la ética y su aplicación en la técnica. Una y otra conforman las dos caras de una moneda que determinan los modos y desarrollos del psicoanálisis desde su fundación freudiana. Sin perder de vista el paradigma indiciario mencionado anteriormente, se puede encontrar en Freud cómo esa búsqueda de lo nimio y de lo trivial es parte de una posición no invasiva de los valores del analista hacia su paciente que no pretende “moralizar” al paciente a partir de sus actos. Es decir, cómo la técnica se sostiene en la ética del profesional:

“Como puede verse, el principio de acogerlo todo con igual atención equilibrada es la contrapartida necesaria de la regla que imponemos al analizado, exigiéndole que nos comunique, sin crítica ni selección algunas, todo lo que se le vaya ocurriendo. Si el médico se conduce diferentemente, anulará casi por completo los resultados positivos obtenidos con la observación de la “regla fundamental psicoanalítica” por parte del paciente” (Freud, citado en Klimovsky, Dupetit y Zysman, 1992: 77)

Así lo conjetural emerge como el método de lo individual, de lo único a partir de los indicios de que el inconsciente se manifiesta, en todo caso, a partir de lo que no se espera. De esta manera el olvido del nombre propio, por ejemplo, es algo más que un simple error lingüístico. Manifiesta una singularidad que señala la propia subjetividad. Esta es la innovación más radical de Freud: hacer de lo nimio el centro de su teoría. Esta

nueva postura implica un descentramiento del modelo paternalista. Lo interesante es que Freud fue uno de los primeros médicos alejarse de este modelo. Y que también constituyó la base de su técnica y de su investigación. Más que situarse en el binomio de un médico que desde su saber le “transmite” su conocimiento a un paciente ignorante, incluyendo valores y puntos de vista, el psicoanálisis se distingue por “revelar” un saber que no es otro que la del propio analizante. Tal como señalan Klimovsky, Dupetit y Zysman, “la noción de autoridad social de Freud es la de una autoridad basada en el conocimiento de las pasiones y conflictos a través de una relación diádica en la cual uno de los miembros, por conocer la experiencia, está en condiciones de *explicar* los sucesos que van acaeciendo. Dicha explicación implica una ética relacional y experiencial desde la cual el ejercicio de la autoridad, de la alteridad y de la verdad, a través de la función referencial del analista, llega a su máximo exponente” (Klimovsky, Dupetit y Zysman, 1992: 77-78). Esta modalidad ético-técnica continuó a lo largo de la tradición psicoanalítica.

2.3 Después de Freud

Un último punto a considerar sobre el método psicoanalítico es poder precisar cómo las distintas escuelas que siguieron a Freud se mantienen dentro del campo clínico pese a sus divergencias teóricas. Esta es una pregunta que tiene por propósito identificar de qué manera las escuelas lacanianas, winnicottianas o kleinianas, para señalar las más relevantes, pueden identificarse como analíticas o “herederas de Freud” a pesar de proponer contenidos teóricos que la más de las veces actúan como torre de Babel dentro del campo psicoanalítico mantienen, sin embargo, el mismo paradigma indiciario.

Una forma de responder a esta pregunta es mediante una distinción artificial que permita una organización del psicoanálisis en torno a dos variables que subyacen a su identidad. Estas son, a) pensar al psicoanálisis en relación a un qué y b) pensar al psicoanálisis en relación a un cómo. O lo que es lo mismo decir, el psicoanálisis visto desde su contenido y visto desde su método. Tomando la perspectiva del método, el psicoanálisis aparece como un saber sobre los procesos inconscientes. Esta idea puede encontrar un camino similar al que Heidegger realizó en torno al método filosófico, en la medida que no designa sólo un qué sino y, principalmente, un cómo.

En este sentido, aparecería una modalidad que atraviesa a todas las escuelas y autores psicoanalíticos. Esta modalidad es la constitución de un determinado campo de escucha. Y lo que se escucha es el vínculo del sujeto frente a su propia verdad. De esta manera Winnicott pertenece al campo psicoanalítico tanto como Freud, Lacan o Klein. Cada uno de ellos ha particularizado los contenidos de esa escucha. Mientras que para Freud se trataba del conflicto pulsional, para Lacan era sobre lo real del goce, y para Winnicott sobre la problemática de la autenticidad y el vivir creador. Pero pese a estas diferencias, cada uno de ellos escuchan los *indicios* de las marcas subjetivas del discurso del paciente. Así, el mé-

todo toma características de la teoría de la enunciación en la medida que en toda producción humana hay huellas, marcas del sujeto. De allí que el método psicoanalítico consista en restituir la enunciación a partir de ese discurso.

Si el psicoanálisis entonces propone un objeto particular de estudio y un método acorde a él, la pregunta que se deriva de ello es la función que ambas tienen dentro de la teoría analítica en general. Es la pregunta que lleva a la razón de la investigación en psicoanálisis.

3. ¿Por qué se investiga?

Esta pregunta opera como reguladora de las dos anteriores. En la medida que Freud intenta ubicar al psicoanálisis como una disciplina científica, tiene que señalar cuál es su objeto de estudio y su método. Aquí aparece entonces a la fundamentación de querer ubicar al psicoanálisis en relación a su propia constitución. Para Freud es la razón de la práctica analítica como una *Naturwissenschaft* (ciencia de la naturaleza) en lugar de una *Weltanschauung* (cosmovisión).

Acerca de la cosmovisión, Freud se negó categóricamente a considerar al psicoanálisis como una totalidad cerrada. En esta postura ubica, en cambio, a la filosofía. En efecto, Assoun leyendo al *Psicoanálisis y la teoría de la libido* (1923) precisa que la teoría psicoanalítica se contrapone a la disciplina filosófica. En su intento de sistematización filosófica este sistema aparece como clausurado sin lugar a innovaciones y con un carácter que se sostiene en la búsqueda sobre el conocer de manera categórica y definitiva. Según la interpretación de Assoun: “el sistema filosófico pretende ser concluso de una vez por todas, de suerte que no deje ningún lugar para nuevos descubrimientos y punto de vista mejorados. De ahí su ideal de deducción absoluta: trátase de llegar a la inteligibilidad absoluta partiendo de “algunos conceptos fundamentales” de los que todo se deduce rigurosamente. Ahora bien, esta imagen representa precisamente todo lo que el psicoanálisis no es” (Assoun, L: 1982:51)

Esta intención de la filosofía se ubica en Freud como una cosmovisión (*Weltanschauung*). En contraposición, el psicoanálisis se ubica más cercano a las ciencias de la naturaleza (*Naturwissenschaft*) rechazando cualquier tipo de carácter metafísico:

“El psicoanálisis no es un sistema como los filosóficos, que parten de algunos conceptos básicos definidos con precisión y procuran apresar con ellos el universo todo, tras lo cual ya no resta espacio para nuevos descubrimientos y mejores intelecciones. Mas bien adhiere a los hechos de su campo de trabajo, procura resolver los problemas inmediatos de la observación, sigue tanteando en la experiencia, siempre inacabado y siempre dispuesto a corregir o variar sus doctrinas. Lo mismo que la física o la química, soporta que sus conceptos máximos no sean claros, que sus premisas sean provisionales, y espera del trabajo futuro su mejor precisión” (Freud, 1996: 249)

En este sentido, el psicoanálisis se adscribe hacia el horizonte de la científicidad definiéndose a sí misma como "ciencia de lo inconsciente". La metapsicología sería su fundamento oponiéndose así "a disciplinas no científicas, es decir, filosóficas o literarias" (Assoun, 2005: 70). Esta ciencia novedosa hasta el momento, tiene por objetivo orientarse en relación a la verdad. La posibilidad de investigar en psicoanálisis persigue este propósito: establecer los modos subjetivos de esa existencia singular. No se trata, como se mencionó antes, de ninguna adjudicación de saber por parte del analista. Ese principio se ha mantenido a lo largo del psicoanálisis. Sin embargo, resulta nodal señalar las formas de aparición de esa verdad subjetiva. No está ella desprovista del contexto histórico al que pertenece. No se trata tanto de "nuevas enfermedades" sino de cambios de aparición del malestar subjetivo y sus efectos.

El para qué se investiga, entonces, aparece no sólo como una pregunta que se ubica bajo la égida de la contemporaneidad de la realidad psíquica sino también como aquel principio que ordena la cuestión de la ética y la técnica antes mencionadas. Como bien lo establecen Klimovsky, Dupetit y Zysman "sólo a través de la libre asociación y de su correlato de atención flotante es posible alcanzarlo (el ideal de investigación), y en esto encontramos un cambio metodológico a la vez que una norma ética: debemos dar para a la verdad del paciente. Es éste sin duda el gran mérito de Freud, quien dejó así fundada la diferencia entre el psicoanálisis y las otras psicoterapias" (Klimovsky, Dupetit y Zysman, 1992: 76)

En el propósito de avanzar hacia la realidad psíquica y sus efectos, Freud se ubicó conforme al ideal científico de la época de la que fue parte. Aquí residió su afán de justificar al psicoanálisis entre otras ciencias tales como la química o la física. Los avances teóricos y clínicos invitan a una reconsideración de que si las razones inauguradas por Freud pueden sostenerse o no de manera idéntica más de cien años después. Formulada así como pregunta señala no sólo el porvenir del psicoanálisis sino y, sobre todo, la dimensión ética en la que ella descansa.

4. Conclusiones

En este trabajo se intentó precisar cuales son las razones que hacen del psicoanálisis una disciplina afin a la investigación. Para ello se hizo hincapié en qué, cómo y para qué se investiga. Si la técnica (cómo) busca mediante la escucha los signos de lo inconsciente (qué), ambas se formulan en el propósito de indagar, conocer y actuar sobre la naturaleza humana (para qué). Sin embargo ninguna de las tres formulaciones puede ser llevada a cabo sin la posición del analista frente a la subjetividad de su paciente y a la dirección de la cura que sobre el tratamiento encara. En la medida que el analista opera e investiga sobre el padecer subjetivo, el horizonte ético de su actuar emerge como aquel que orienta tanto la clínica como la posición del analista dentro de ella. Sin ésta el psicoanálisis corre el riesgo de la sustracción de la que tantas veces fue acusado.

En definitiva, y para finalizar, la dimensión ética del psi-

coanálisis como disciplina y, en cada analista en particular, no sólo señala el camino de la investigación analítica sino, y fundamentalmente, su propio futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Assoun, L. (1982) Freud: la filosofía y los filósofos. Paidós, Buenos Aires

Assoun, L. (2005) Fundamentos del psicoanálisis, Prometeo, Buenos Aires

Etchegoyen, R. H. (1986) Los fundamentos de la técnica psicoanalítica. Amorrurtu Ed. Buenos Aires

Franca-Tarrago, O.: (1996) Ética para psicólogos: introducción a la Psicoética, Editorial Desclée de Brouwer, España

Klimovsky, G; Dupetit, S y Zysman, S. (1992) "Psicoanálisis y ética: el origen de los conceptos éticos en Freud, su relación con el cambio psíquico y la cura analítica" Revista Psicoanálisis. (1992) APdeBA. Vol. XIV. Nro. 1. pp. 65-79

Leibovich de Duarte, E. (2005) "La dimensión ética en la investigación psicológica" Investigaciones en Psicología, Vol. 5, Nro. 1 pp. 41-61

Freud, S. (1996a) "Notas sobre el concepto de inconsciente" O.C. Tomo XII. Buenos Aires, Amorrurtu

Freud, S. (1996b) "Dos artículos de enciclopedia" O.C. Tomo XVIII. Buenos Aires, Amorrurtu, Muñoz-Grandes López de Lamadrid, M.

Freud, S. (2008) "Entre la hermenéutica y la ciencia" Aperturas Psicoanalíticas. Revista Internacional de Psicoanálisis 30

Rovaletti, M. L. (2006) "La evaluación ética en las ciencias humanas y/o sociales. La investigación científica: entre la libertad y la responsabilidad". Acta Bioethica Nro. 2, Año XII, pp. 243-250

Shenquerman, C. (1998) "Freud y la cuestión del paradigma indicativo" Revista del Colegio de Estudios Avanzados en Psicoanálisis. Año 2, nro. 2, Buenos Aires